



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

JÓVENES RURALES: LA EXPERIENCIA DE LO PÚBLICO EN UN CONTEXTO DE CONFIGURACIÓN DE NUEVAS RURALIDADES.

**Helem Farley Mejía Pérez
Alba Isabel Sepúlveda Arango
Diana Luz Paredes Otero**

**ASESOR/A:
María Teresa Luna**

**SABANETA
2011**

1. Resumen del proyecto

Colombia es un país en el que se ha generado una gran brecha entre el sector urbano y el rural, materializándose en una continua exclusión social, política y económica, que genera los más bajos niveles de vida (CEPAL, 2007), en lo que se refiere a la satisfacción de necesidades materiales y culturales para los habitantes de las zonas rurales del país.

La juventud rural es uno de los grupos poblacionales que más ha padecido esta situación, durante años fue completamente desconocida, y cuando empieza a figurar como un actor social significativo, es abordada desde políticas, programa y proyectos diseñados desde un modelo de joven urbano que impide cualquier posibilidad de evidenciar sus particularidades y sus necesidades.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación busca describir la experiencia de ser joven y actuar en lo público, de las y los jóvenes pertenecientes a la organización Vértigo Juvenil en el marco de la configuración de una nueva ruralidad en el corregimiento de San Sebastián de Palmitas. Además, pretende caracterizar el contexto de nueva ruralidad en dicho corregimiento, mostrar como éste genera condiciones que movilizan la experiencia de ser joven, explorar las dinámicas de apropiación del territorio que desarrollan las y los jóvenes de Vértigo y reconocer sus experiencias de lo público.

La investigación se inscribe en el paradigma comprensivo, buscando ubicarse en una perspectiva investigativa que permita comprender, a través de la mediación del lenguaje y partiendo del punto de vista de las y los jóvenes, los significados que han construido de lo público a través de las experiencias vividas en una organización juvenil, reconociéndolos como sujetos inmersos en contextos espacio-temporales concretos donde se gestan interacciones intersubjetivas con otros mundos de vida (Pinilla, 2007).

Este enfoque tiene un interés por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto. Así mismo, se utilizará este paradigma por su carácter de propuesta flexible, modificable, como proceso reflexivo y en construcción permanente, operando en todos los momentos del proceso investigativo.

Para la conceptualización de la categoría de juventudes rurales se parte de las teorías socio culturales desde la cuales se asume a la juventud como una construcción social, y desde ésta se retoman los planteamientos de Durston (1998a, 1998b, 2000), (Kessler, 2007) y (Lopez, 2009) quienes en sus trabajos se interesan en comprender lo que significa ser joven en el ámbito rural. La categoría territorio se construye retomando el desarrollo teórico del concepto trabajado por (García, 2006) quien vincula el territorio con nociones como representaciones y prácticas, vivencias y valoraciones compartidas. La categoría de lo público se desarrolla desde los planteamientos de la teoría política trabajados por las autoras (Arendt, 1974) y (Rabotnikof, 2008).

Como resultados de la investigación, se espera primordialmente, hacer aportes conceptuales y temáticos frente a un campo de reflexiones complejo, en el que conversan las

categorías de “juventud rural”, “territorio” y “lo público”; contribuyendo a ampliar el debate teórico que durante muchos años estuvo restringido al campo productivo y a flagelos sociales como el conflicto armado y la migración; se busca además, unir los esfuerzos investigativos que se vienen realizando en Colombia y Latinoamérica en torno a las “juventudes rurales” y su participación en la esfera pública, generar reflexiones locales sobre la importancia de desplegar en las y los jóvenes rurales, los sujetos capaces de agenciar y desarrollar proyectos de transformación social y, finalmente, aportar a la comunidad investigativa nuevas formas de leer lo público y vivenciar el territorio desde las juventudes rurales.

2. Descripción del proyecto

2.1 Planteamiento del problema

Como la mayoría de los países Latinoamericanos, Colombia inicia su consolidación como nación, a partir de las zonas rurales, llegando a tener, según el censo nacional realizado en 1938, el 69% de la población concentrada allí. Sin embargo, la masiva migración de la población al interior del país al inicio de los años 50, motivada, entre otras cosas, por la ola de violencia que azotaba el campo, aceleró el proceso de consolidación de las ciudades, y poco a poco fue configurando una sobrevaloración de la vida urbana y una invisibilización progresiva de lo rural. Esto fue generando una gran brecha entre lo urbano y lo rural en el país, que se materializa en una continua exclusión social, política y económica y que genera altos niveles de pobreza del lado de lo rural, que para el año 2007, según los datos de la CEPAL eran del 42,3% y por lo tanto, los más bajos niveles de vida en lo que se refiere a la satisfacción de necesidades materiales y culturales, en el país.

Según los datos del último censo general de población, realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE, 2005), Colombia contaba en el año 2005 con 42'888.592 habitantes, de los cuales 11'001.990 (25,7%), habitan en las zonas rurales, lo que implica una significativa disminución de la población desde 1938 hasta 2005. El olvido Estatal, la violencia permanente, la pobreza, el monopolio de la tierra por parte de los grandes terratenientes y la falta de oportunidades académicas y laborales, representan algunas de las principales razones por las cuales los campesinos optan por migrar a la ciudad.

Si bien la situación actual de las comunidades rurales del país ha sido catalogada como una crisis humanitaria por la CEPAL (2007), el Estado Colombiano no logra generar una política efectiva que permita atender la multiplicidad de problemáticas que allí se presentan y continua tratando con medidas superficiales lo que sin duda requiere de medidas estructurales y, dentro de este panorama, la juventud rural es uno de los grupos poblacionales más afectados.

Entre 2005 y 2006 se realizaron dos estudios casi paralelos sobre el estado del arte de los trabajos sobre juventud rural desarrollados en América Latina. Uno de ellos denominado “Juventud rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales”, realizado por la UNESCO en el año 2005 (Kessler, 2007) y el otro, denominado “Estudios sobre juventud rural en América Latina. Limitaciones y desafíos para una agenda de investigación sobre juventud rural”, realizado por FLACSO en el 2006 (Caputo, 2008). La gran conclusión de estos dos estudios, es que el tema de la juventud rural en América Latina tiene un incipiente abordaje en

el campo de la investigación social, lo que evidencia que la academia no ha escapado a la tendencia Estatal de invisibilizar las zonas y la población rural, y por ende no ha contribuido a generar las discusiones necesarias en el ámbito académico, social y político.

Fue mediante la investigación realizada por López (2009), denominada “Construcción social de juventud rural y políticas de Juventud rural en la zona andina colombiana” en la cual se logra un acercamiento a la comprensión del sentido que los jóvenes de la zona rural andina colombiana le asignan a su condición de jóvenes rurales, que se logra desvirtuar en el campo de la academia dos ideas que hace rato se venían debatiendo en la cotidianidad del trabajo con jóvenes, por un lado, la idea de una no materialización de la condición de juventud en lo rural, y por el otro, la de una juventud rural que responde a las mismas características que sus pares urbanos. López logra ir un poco más lejos de su inicial propósito investigativo, y con ello abre las puertas a un universo de posibles estudios futuros, cuando al final de su trabajo plantea la hipótesis de que no tenemos un solo tipo de juventud rural, sino unas juventudes rurales que corresponden a los diferentes contextos de la geografía colombiana y que aún desconocemos.

La idea de López (2009) sobre las diferencias entre los tipos de juventud rural, según el contexto geográfico del país en el que están ubicadas, conllevó a pensar la relación entre juventudes rurales, territorio y significados de lo público. Siendo las zonas rurales espacios marcados por la pobreza, la inequidad, la violencia, el olvido Estatal, y las pocas oportunidades académicas y laborales, es importante preguntarse ¿qué piensan las y los jóvenes sobre estos lugares en los que viven? ¿Cómo los habitan? y desde allí, ¿qué tipo de imaginario construyen de lo público? ¿Cómo se relacionan con lo público y en lo público?

Teniendo en consideración lo anterior, el grupo de investigación opta por abordar una población rural específica, desde una perspectiva regional, es decir, vinculando la pregunta investigativa a un territorio concreto. Se selecciona entonces una población rural ubicada en un contexto situado, próximo a un entorno urbano – metropolitano. Se seleccionó la Organización “Vértigo Juvenil”, cuya sede e integrantes viven en San Sebastián de Palmitas.

La organización pertenece a la parte central del corregimiento y está integrada por 22 jóvenes, en los rangos de edad definidos por las investigadoras (De los 14 a los 22 años de edad). El acercamiento a ésta organización se hace con el propósito de aproximarse comprensivamente a la relación que se establece entre la apropiación del territorio que realizan las y los jóvenes de la organización “Vértigo Juvenil” y los significados de lo público que en éstos se configuran.

Para lograr lo anterior, se buscará dar respuesta a las siguientes preguntas investigativas:

¿Cuáles son las ideas, nociones, sentimientos y comprensiones que tienen las y los jóvenes rurales de la organización Vértigo Juvenil del territorio que habitan?

¿Cuáles son las prácticas de apropiación del territorio que desarrollan las y los jóvenes rurales de la organización Vértigo Juvenil?

¿Qué nociones de lo público tienen las y los jóvenes rurales de la organización Vértigo Juvenil?

¿Qué continuidades y que discontinuidades se dan en las ideas, nociones, sentimientos y comprensiones que las y los jóvenes tienen del territorio, y las prácticas de apropiación sobre éste?

Para Arendt (1974) lo público es el escenario para el ejercicio de la política, y en él, se debe abordar los debates sobre los intereses comunes y tomar las decisiones que benefician a todos.

Siguiendo esta idea, cabe preguntarse cómo y dónde se construyen los sentidos compartidos de futuro que permiten que los ciudadanos lleguen a interesarse por las condiciones de vida de su comunidad, y a involucrarse en acciones que contribuyan a transformar las realidades de estas, buscando el bien común.

La hipótesis de esta investigación es que el pensar los procesos de territorialización en conexión con la cultura conlleva a la creación de un escenario evidentemente dialéctico: el territorio permite y constriñe, moldea, posibilita y niega, aporta a la construcción de identidades de los sujetos y aporta a la definición de identidades colectivas en términos de pertenencia. Pero al mismo tiempo, el territorio como espacio construido socialmente, reflejo de las íntimas conexiones entre los grupos y su entorno (Vargas, 2003) se ve modificado, afectado, deconstruido y destruido por la acción humana, así pues, el territorio es causalidad y resultado de la cultura.

En este sentido, (De la Torre, 2002) en su texto *Crisis o Revaloración de la Identidad Contemporánea*, señala que “la construcción de identidades es el resultado de un entrecruzamiento entre elementos de pertenencia que aluden a un colectivo institucionalizado con matriz socio - territorial, con elementos de referencia que funcionan como marcos de producción y distribución simbólica” (p.76).

Así pues, acercarse a la vivencia del territorio, que de él realizan las y los jóvenes rurales, permitirá visibilizar las maneras particulares en que estos comprenden, resignifican y se apropian de lo público. Al tiempo que posibilitará dar sentido a prácticas juveniles particulares que para el mundo urbano pueden carecer de significado, pero que dentro del contexto particular de una zona rural, pueden dar cuenta del impacto de las condiciones sociopolíticas del país y del departamento en las y los jóvenes rurales, y de las necesidades que hoy estos tienen, evitando por un lado, continuar con una imagen homogénea de la juventud rural, y por otro, seguir abordándolos desde políticas, programa y proyectos diseñados desde un modelo de joven urbano.

Según el censo de 2005, en Colombia viven 2.476.864 jóvenes fuera de las cabeceras municipales, lo que equivale a decir, que son jóvenes rurales. Si bien no es el propósito central del presente estudio, este ejercicio investigativo contribuirá, sin duda alguna, a visibilizar la juventud rural del país, teniendo en cuenta la perspectiva regional, es decir, vinculando la pregunta investigativa a un territorio concreto.

Teniendo en cuenta los grandes vacíos de información existentes en el tema de las juventudes rurales, hecho evidenciado el estado del arte realizado, y dada la compleja situación

social que se tiene actualmente en las zonas rurales del país, se considera pertinente el desarrollo de la presente investigación desde las siguientes esferas:

A nivel académico, puede proporcionar nuevas formas de lectura y comprensión de las diversas y heterogéneas realidades del país, que le permitan a la academia desde su responsabilidad ética, aportar la información necesaria para plantear los debates que evidencien las grandes problemáticas que en las zonas rurales subsisten. A nivel social, puede contribuir a visibilizar una zona y una población históricamente excluida, y a nivel político, puede aportar una información situada que le permita a las autoridades municipales de la zona, diseñar políticas y programas que respondan a los particulares, intereses y necesidades de los jóvenes rurales del Corregimiento de Palmitas.

2.2 Estado del arte y Referente teórico

Para identificar los antecedentes de la investigación que se pretende adelantar, se hizo revisión de estudios previos, la cual incluyó tesis doctorales, de maestría y de pregrado, estudios desarrollados por grupos de investigación y artículos publicados en revistas indexadas que relacionaran por lo menos dos de las categorías centrales que se han planteado para el problema investigativo, juventud/juventudes rurales, lo público (política, espacio público, ciudadanía, participación) y el territorio (representaciones y prácticas, vivencias y valoraciones compartidas). Cabe señalar que se incluyeron tesis de pregrado debido al poco material encontrado en el tema de juventud rural a nivel de doctorado y maestría.

El contexto de la revisión se ubicó de manera general en América Latina, y de manera particular en Colombia, abordando lo producido en las diferentes regiones del país, y permitiendo evidenciar que desde los años 80 y con especial ímpetu en los años 90 “se vienen realizando en Latino América diferentes estudios que han permitido visibilizar las condiciones con las cuales los y las jóvenes están participando en la vida de la sociedad, y la manera como lo están haciendo” (Pinilla, 2009, p. 1409)

De acuerdo con Henao y Pinilla (2009), los estudios han revelado no sólo la exclusión que ha sufrido la población joven, sino también su estigmatización como actores violentos y vulnerables. Han visibilizado además, los cambios que los jóvenes y las jóvenes presentan en sus estilos de vida y en sus formas de organización y participación política.

Según Reguillo citado en Henao y Pinilla (2009):

En Latinoamérica los colectivos juveniles han transitado de los partidos políticos, las células guerrilleras y las organizaciones estudiantiles, hacia formas de estar juntos fluidas, itinerantes e intermitentes. Sus solidaridades se han diversificado y se dirigen a objetos como la paz, la cultura y la sexualidad. Participan poco en los debates públicos y en los espacios institucionales. Además, no son homogéneos ni representan una categoría cerrada y delimitable a partir de ciertos rasgos. Son heterogéneos, complejos y portadores de proyectos diferenciados, y sus fines y acciones asumen rasgos singulares que se desprenden de las condiciones particulares de sus países, más allá de la historia compartida y de las tendencias que son comunes en la región. Así, ante los cambios que

se detectan en ellos y ellas, se viene planteando la necesidad de comprender mejor sus prácticas políticas y de encontrar caminos para su formación ciudadana (p.1410)

Estudios y reflexiones sobre el particular, a juicio de Henao y Pinilla (2009), son crecientes en el medio colombiano.

Del rastreo bibliográfico realizado se puede inferir que el vínculo juventud-política ha ocupado el interés de los investigadores sociales con especial fuerza a partir de los años 90. Lo cual, probablemente se debe a los cambios políticos presentados a nivel mundial en la década de los 60, en la que los jóvenes irrumpen en la escena pública por primera vez, para ser protagonistas en las reformas del momento.

Este interés investigativo que vincula juventud y política, se ha presentado en toda América Latina, desde diferentes matices y niveles de profundidad, sin embargo, se identifica como relevante el hecho que todos han mantenido una línea de continuidad durante los últimos 30 años. También se encuentra, en los trabajos adelantados en la región, múltiples combinaciones de categorías bajo este gran techo temático, y cada vez se introducen nuevos elementos conceptuales y prácticos a la reflexión, no obstante, es posible identificar, de manera muy general en los diversos estudios que siguen esta línea, un interés en visibilizar a las y los jóvenes como actores políticos, y caracterizar las diversas condiciones bajo las cuales éstos están participando en la vida política de sus sociedades.

Desde allí se indaga por los discursos, los imaginarios, las representaciones de las y los jóvenes ante la política, las prácticas tradicionales que reproducen, las nuevas prácticas que introducen desde sus intereses, experiencias y forma de relación con su entorno; los cambios en las formas de organización, movilización y acción colectiva que desarrollan, sus niveles de participación política, sus procesos de constitución como sujetos políticos y sus formas de intervención y relación con lo público.

Los resultados de las distintas investigaciones han contribuido a generar una sensibilización de la sociedad en general, y de los gobiernos en particular, frente a los temas relacionados con las y los jóvenes, y un reconocimiento social de estos como actores políticos desde distintos lugares, incluso han llegado a incidir en el desarrollo legislativo de los países y la creación de políticas públicas generacionales que reconocen y recogen las particularidades de este grupo etario, pero sobre todo, han logrado visibilizar la participación protagónica que las y los jóvenes tienen hoy en las estrategias de desarrollo de los países de la región.

Es importante anotar que la mayoría de las investigaciones sobre juventud se han realizado con jóvenes urbanos de las ciudades capitales, las investigaciones sobre juventud rural es mínima lo que resulta contradictorio si se tiene en cuenta según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo, OIT (2007), existen 106 millones de personas entre los 14 y los 25 años en América Latina, la mayor población en la historia, y según proyecciones seguirá en crecimiento.

De acuerdo con la literatura científica, el tema de la juventud rural empieza a aparecer como categoría social de interés investigativo solo en los últimos 15 años, sin embargo, como

lo plantea Caputo (2006), el no reconocimiento y olvido de la juventud rural continúa y es común en pleno siglo XXI desde los ámbitos públicos y académicos

Sobre los hallazgos de los estudios realizados en el 2005 por la UNESCO y en el 2006 por FLACSO, Kessler (2007) señala que solo se hallaron 68 trabajos; 52 latinoamericanos y 16 procedentes de otras partes del mundo. Las fuentes de los textos latinoamericanos han sido libros, revistas académicas, actas de congresos y publicaciones electrónicas. Por su parte, los trabajos de otras latitudes resultaron de una selección de artículos de los últimos 5 años (2000 en adelante), publicados en revistas académicas de primer nivel internacional. Los textos latinoamericanos en su mayoría son estudios de caso con un abordaje cualitativo, trabajos que se refieren a la región en general, y 12 son trabajos específicos de la Argentina, dos de orden cuantitativo sobre una variedad de temáticas y el resto de tipo cualitativos.

Sobre lo encontrado Caputo (2006) plantea que:

Un grupo de trabajos que se puede identificar en nuestros países sobre juventud rural está compuesto por pequeños textos preparados para ponencias, cuyo estilo de reflexión y explicación corresponde a la forma de ensayo. Hasta ahora, no se ha logrado una producción teórica en juventud rural desde América Latina, no hemos logrado traspasar la barrera de los trabajos descriptivos o de validación de hipótesis o teorías previamente existentes (p.4).

Ambos estudios evidencian que el tema de la juventud rural en América Latina tiene escaso abordaje en el campo de la investigación social y las políticas públicas, por ende el concepto de juventud rural no es un tema que genere discusiones abundantes ni en el ámbito académico ni en lo ámbito social, ni en el ámbito político.

En el caso específico de Colombia, los estudios realizados son mínimos. En el año 2009, José Antonio López desarrolló la tesis doctoral "*Construcción Social de "Juventud Rural" y Políticas de Juventud Rural en la Zona Andina Colombiana*", la cual tuvo la pretensión de acercarse a la comprensión del sentido que los jóvenes de la zona rural andina colombiana le asignan a su condición de "jóvenes rurales", a través de la interpretación de la forma cómo la familia, la escuela, el trabajo y la administración pública, median en la construcción de este concepto.

La investigación indaga sobre el sentido que le asignan los jóvenes pertenecientes a la zona rural andina colombiana, a su condición de "*jóvenes rurales*" y sobre si éste es el mismo sentido que le asignan en las políticas de juventud las instituciones y funcionarios del Estado. Para responder estos interrogantes se plantea un acercamiento a los jóvenes en este contexto en forma reflexiva, observándolos participativamente en su propio medio y facilitando su libre expresión, a fin de comprender sus manifestaciones y las razones de ellas.

Como antecedentes investigativos sobre lo público, se revisó la investigación "*significados de lo público para un grupo de jóvenes universitarios*" realizada por Pinilla (2007), con un grupo de jóvenes entre los 18 y los 24 años. La autora realiza un detallado recorrido por los antecedentes relacionadas con el estudio de lo público a nivel mundial y a

nivel latinoamericano, planteando que existe una progresiva producción investigativa enfocada en temáticas como la ciudadanía, la participación y la constitución de lo público, que muestra inquietudes y diversas búsquedas que aporten a la comprensión de este importante aspecto de la vida cotidiana.

Como lo manifiesta Pinilla (2007), es evidente el aumento de la producción investigativa sobre los jóvenes y lo público. Para la autora, este es un indicador interesante que muestra la necesidad, en diferentes ámbitos de la vida social, de conocer otros indicios, tener otras posibilidades y respuestas, así sean transitorias sobre la transformación social que estamos viviendo. En sus palabras,

Aproximarse a la comprensión de cualquier fenómeno social y grupo poblacional, en este caso lo público y los jóvenes, requiere actualizar, en relación con el momento histórico, los referentes de pensamiento desde los cuales se pretende emprender esta exigente tarea. De ahí la relevancia y necesidad de abordar una temática como los sentidos de lo público, desde perspectivas que vayan más allá de los criterios homogenizantes desde los cuales comúnmente se procura conocer a los jóvenes (p. 31).

2.2.1 Referente teórico

De juventud a juventudes rurales.

En la actualidad la noción de juventud y las diferentes concepciones relacionadas con el término, como mundos juveniles, identidad juvenil y culturas juveniles, han logrado avances en su conceptualización a partir del desarrollo de diferentes estudios demográficos, estadísticos, sociales, económicos, psicológicos y políticos que han profundizado y complejizado el concepto.

En el año 1985, en un momento histórico donde la definición de juventud presentaba variaciones significativas debido a los diferentes abordajes y contextos sociales, económicos y políticos; la Asamblea General de la ONU declaró el “Año Internacional de la Juventud”, definiendo como jóvenes a las personas comprendidas en el tramo etéreo de los 15 y 24 años de edad, y desde esa delimitación estableció el punto de partida para el abordaje de lo juvenil.

En el caso colombiano en el año 1997 se construye la Ley de la Juventud, que en el artículo 3, enmarca a las personas jóvenes dentro de un rango de edad de los 14 a los 26 años, y define a la juventud como “el cuerpo social dotado de una considerable influencia en el presente y en el futuro de la sociedad, que pueda asumir responsabilidades y funciones en el progreso de la comunidad colombiana y el mundo juvenil”; Además entiende por mundo juvenil “los modos de sentir, pensar y actuar de la juventud, que se expresa por medio de ideas, valores, actitudes y de su propio dinamismo interno (Ley 375 de 1997).

Las definiciones desde organismos internacionales y nacionales, fueron criticadas por corrientes de pensamiento que cuestionaban la definición de la juventud desde una visión natural y psicobiológica. Surge entonces la necesidad de establecer otro tipo de relaciones que permitieran comprender el concepto de juventud teniendo en cuenta condicionamientos

históricos, económicos y culturales, entre los que se incluyen el género, la etnia y la preferencia sexo-afectiva (Vergara, 2006).

Es así, como a lo largo de la historia la juventud y lo juvenil ha cobrado importancia para diferentes propósitos, y desde diferentes áreas y/o espacios de la sociedad, eso precisamente también ha construido diversas visiones y teorías para el abordaje de la juventud que de igual (Vergara, 2006).

La teoría más reciente es la que concibe a la *Juventud como una construcción sociocultural*, ubicándola en su contexto histórico y cultural, resaltando las diversas formas de expresión de lo juvenil (culturas juveniles) y de ser joven (identidades juveniles). Estas diferentes formas de expresión y de ser joven implica una dificultad para definir juventud en un solo significado, por ello desde este análisis se plantea hablar de “juventudes” y no de juventud en singular, dado que esta se construye y reconstruye históricamente con las particularidades de cada contexto (Vergara, 2006).

Reforzando la visión de juventud planteada por Bourdieu (1990) sobre que la juventud no es más que una palabra, denotando su carácter de construcción social, Muñoz (2006) afirma:

En todo caso, ‘los jóvenes’ no se pueden entender como una abstracción; existe ‘este joven’, atravesado por características que lo hacen único: hombre, mujer o miembro de otra opción sexual; blanco, negro o mestizo; campesino, indígena o ciudadano; estudiante, trabajador o desempleado; de estrato socio-económico uno o seis; vecino de la guerrilla, los paramilitares o las pandillas; metalero o rapero... En este sentido existen muchas formas de ser joven en Bogotá, en Colombia y en el mundo (p.26)

De acuerdo con López (2009), concebir entonces la juventud sólo a partir de la edad sería inadecuado, dado que pertenecer a un mismo rango de edad no implica pertenecer a una misma estructura social, tener el mismo acceso a los recursos y bienes, tener unos mismos roles en la estructura familiar y social, participar en los mismos espacios de socialización, pertenecer a la misma cultura o época histórica. Sin embargo también hay que reconocer que la edad es un referente importante y un punto de partida que permite crear desde el punto de vista práctico alguna convención, necesariamente arbitraria, que haga posible comparar la situación de jóvenes en distintos contextos y hacer un seguimiento de su evolución en el tiempo. Por muchas razones, el criterio más simple —e intuitivamente más adecuado— para identificar la población joven es la edad, y sus ventajas son evidentes: su medición no presenta mayores problemas de confiabilidad y es una variable investigada en la gran mayoría de las fuentes disponibles de recolección periódica de datos.

Teniendo en cuenta las variadas formas en que la sociedad y la academia se han acercado a este colectivo, es innegable el protagonismo que ha cobrado lo juvenil en el espacio urbano. Sin embargo lo juvenil en escenarios rurales continúa siendo “desconocido”, pues se sigue planteando el trabajo con jóvenes rurales desde una perspectiva urbanizada, o sólo en relación a lo productivo, y en las últimas décadas en su relacionamiento con el conflicto armado. De igual manera se sigue considerando el abordaje de la juventud rural bajo el concepto de juventud que indicaba crear un espacio cultural exclusivamente juvenil, así como un periodo de moratoria

social o postergación de roles adultos, que implica en este contexto que si a 15 años un joven o una joven rural son ya jefes de hogar, casados y con hijos, y no estudian sino que trabajan para sobrevivir, parece legítimo decir que su juventud terminó antes de comenzar (Durstón, 1998a, 1998b).

Esta visión de lo juvenil en lo rural fue marcada por una tendencia histórica que según Kessler (2007):

Tendía a suponer que en las zonas rurales no tenía lugar la “moratoria social” característica de la juventud; indicadores de la precoz inserción laboral o de una parentalidad más temprana que la de sus pares urbanos reforzaban tal supuesto. Por último, la debilidad de la juventud rural como actor social específico y su escaso protagonismo como “preocupación social” –diferente de lo que históricamente sucedió con franjas de la juventud urbana– llevaron a que no fuera objeto de preocupación por parte del Estado ni de las políticas públicas (p.19).

Sólo a partir de los años 80’ en la sociedad y en la academia se dio apertura a estudios particulares sobre lo juvenil en la esfera rural y se ha venido replanteando el estereotipo del joven rural: “*un muchacho campesino de 16 años analfabeto funcional, que ya se casó, ya tiene hijos y trabaja en la agricultura familiar de subsistencia*”(p.6), ya que el mismo parece estar implícito en muchas de las reflexiones y propuestas poco concretas que se hacen relativas a la juventud rural, pero es obvio que no corresponde a todos los jóvenes rurales; pero ni siquiera se acerca a un promedio de ellos (Durstón, 2000).

Estas definiciones estereotipadas han sido revaluadas en los últimos años con mayor fuerza a raíz del surgimiento de los planteamientos teóricos de la nuevas ruralidades y estudios socio - culturales, donde la conceptualización de lo rural es replanteada a partir de las consecuencias de la globalización económica y cultural, y se ha venido a considerar a los jóvenes rurales como aquellos cuya vida se desarrolla en torno al campo, aunque no se dediquen específicamente a actividades agrícolas, ya que se considera que los espacios de socialización exceden el plano laboral y abarca una multiplicidad de aspectos de la vida del joven como los amigos, familia, escuela (Kessler, 2007).

Autores expertos en el tema de la juventud rural como Durstón (2000), Kessler (2007) y López (2009) coinciden en señalar que no existe juventud rural en singular, en tanto existen diversidad de nociones sobre lo que es ser joven en el ámbito rural y de igual manera esa ruralidad tiene sus particularidades y diferencias frente al ámbito urbano, sin embargo en un contexto histórico como el actual donde la globalización permea todos los espacios sociales, hay que reconocer qué definiciones rígidas dificultan un abordaje integrado y apropiado de las juventudes.

Específicamente para López (2009) existen dos tipos de juventudes rurales, la juventud rural que se mueve en la “parentoría social” y la juventud rural que lo hace en el marco de la “moratoria social”.

Esta investigación abordará la categoría juventud rural bajo las teorías socio -culturales que conciben a la juventud como una construcción social, por lo tanto no existe la juventud en singular, existen las juventudes en plural. En esta lógica abordaremos la categoría juventudes rurales, permitiendo la inclusión de las diferentes concepciones que sobre ser joven se construye en el ámbito rural, para ello los planteamientos de autores como Durston (2000), Kessler (2007) y López (2009) serán referentes claves. Adicionalmente como punto de referencia, pero no como una característica cerrada, se retomará el rango de edad que establece la Ley de la Juventud Colombiana para el acercamiento a los y las jóvenes, es decir desde los 14 a los 26 años de edad.

Territorio.

El territorio es una entidad múltiple afectada por el tiempo - acción, es un espacio interior, es un espacio anexo, es lo local, lo regional y lo nacional. Según Quiceno (2009) “el territorio es la ocupación, no la tierra, es la construcción que pone límite a lo ocupado, y al cercarlo lo delimita, para poder proyectarlo” (p.119).

Para esta investigación vivir el territorio se fundamenta en su comprensión como construcción sociocultural y por tanto histórica, así como interacción entre los sistemas biofísicos y los sistemas sociales que determinan la manera como los grupos humanos en este caso, se apropian, se benefician, modifican, multiplican, manipulan o usufructúan los recursos asociados a determinados espacios, recursos que son objetiva o simbólicamente tasados como mercancía. En este sentido esta investigación no deja de lado una perspectiva teórica que desde una preocupación por lo socio ambiental analiza la manera como las comunidades construyen procesos identitarios que modifican los territorios, pero al mismo tiempo, los territorios y los recursos allí dispuestos delimitan y esbozan ciertas características que por lo general configuran su ethos sociocultural.

En consecuencia los territorios son, en lo esencial “un espacio humano y social, geografía moldeada por la cultura y demarcada por relaciones de poder” (Alcaldía de Medellín, 2006, p.14). La misma fuente plantea que:

El territorio juega un papel determinante como espacio geográfico ocupado por grupos humanos que han forjado en él formas de vida y de interacción mediante el arraigo y la apropiación, la transformación de condiciones preexistentes y las relaciones de poder - político, económico, social y religioso- (p.16).

García (2006) propone una construcción conceptual muy importante que bien podría guiar la búsqueda de conocimiento de esta investigación:

El territorio como concepto abarca entonces la dimensión del poder, en tanto implica las prácticas de control y dominio sobre el espacio y una condición de circunscripción territorial que la expresa o simboliza; al mismo tiempo, el territorio es definido en función de lo que colectivamente se consideran las vivencias, nociones y valoraciones compartidas y a él ligadas; desde esta perspectiva el territorio implica una delimitación simbólica que establece los adentros y los afueras en los sentidos de identificación de las gentes (p.5).

En esta investigación la lectura de los territorios en relación con la cultura tiene una importancia cardinal, en tanto de esta manera es posible identificar procesos de subjetivación constituidos y constituyéndose en un universo simbólico compartido, de comunicación intersubjetiva, a través del cual se construyen relatos colectivos y formas de convivencia humana, de relacionamiento con los vecinos o con los “otros”, con nuestro entorno físico – biológico y con nosotros mismos.

Con estos elementos, la investigación hará referencia a la vivencia del territorio como las relaciones existentes entre las representaciones sociales que los sujetos tienen de su territorio y las prácticas de apropiación de éste.

Vivir el territorio es disfrutar sus recursos simbólicos y materiales, es habitar, trasegar, devenir sus espacios, significarlos e interpretar sus márgenes, sus extensiones y límites. Vivir el territorio en deconstruirlo a través de la memoria y la palabra, a través de las imágenes que construimos y que los poderes construyen. La vivencia del territorio incluye las continuidades y discontinuidades de los discursos y las prácticas, de las representaciones y las cotidianidades (García, 2009).

En relación a las representaciones sociales, cabe decir que ésta es una categoría reciente en las ciencias sociales, y está en un permanente debate. Durkheim (citado en Intriago 2007) utilizó el término de representaciones colectivas por primera vez en 1898, para referirse a "producciones mentales colectivas que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad" (p.28). Luego Moscovici (citado en Intriago 2007) rescata el concepto de representaciones de Durkheim e introduce la noción de representación social, definiéndola como:

Un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas, gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en grupos o en una relación cotidiana de intercambios; liberan los poderes de su imaginación. Las representaciones sociales son conjuntos dinámicos cuya característica es producir comportamientos y relaciones con el medio, modificando tanto al medio como al sujeto de la representación. Además son maneras de interpretar la realidad cotidiana y formas de conocimiento social que concede una "posición" al sujeto frente a una situación, un hecho social u otra persona (p.29).

Si bien es cierto, como plantea Moscovici (citado en Intriago 2007):

Una representación social es comprendida como un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse ellos mismos y manejar su mundo material y social; y segundo, permitir que tenga lugar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proveyéndoles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (p.29).

Particularmente en esta investigación se tendrán muy presente los vacíos, los intersticios, las discontinuidades entre ese cuerpo de ideas, discursos, conocimientos y orientaciones con las prácticas cotidianas de las y los jóvenes.

García (2006), retomando el desarrollo conceptual de Denise Jodelet (1986), plantea que

Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico, son programas de percepción, “constructos” con status de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción y de rejilla de lectura de la realidad; están forjadas en la interacción y en el contacto de los discursos que circulan en el espacio público; están inscritas en el lenguaje en razón de su función simbólica y de los cuadros que ella proporciona para poder codificar y categorizar lo que puebla el universo de vida (p.78).

Para García (2006) el concepto de representaciones sociales es absolutamente pertinente para dar cuenta de los procesos de configuración y transformación de los territorios, ya que

Permiten introducirse en la compleja madeja de cómo se articulan los códigos compartidos y la diversidad, la fuerza de lo social en la producción de lo consensual y la fuerza de lo subjetivo en la producción de lo específico, lo plural, lo divergente... permite, en síntesis, comprender y sopesar los efectos de la tensión básica entre lo consensual y lo plural, entre lo que se comparte y lo que se confronta, entre lo que cambia y lo que permanece, entre lo que domina y lo que emerge (p. 80).

Ahora bien, cuando nos acercamos al concepto de prácticas nos referiremos a las acciones de apropiación de los recursos que el territorio dispone, así como a las formas de habitar los distintos espacios que los territorios ofrecen, a las maneras de oponerse y resistirse a los órdenes establecidos de manera explícita o implícita, así mismo a los intereses por instalar unos sentidos particulares, fundamentalmente desde la fuerza o la educación, sobre el valor, extensión, interacciones, lógicas de inclusión y exclusión de quienes habitan el territorio, es decir, una práctica de poder que busca imponer por distintas vías unas representaciones específicas que devienen en la consolidación de uno varios dominadores.

Lo público.

El constante debate sobre lo público y su fundamentación histórica como un aspecto relevante de la vida política de las sociedades, le ha atribuido una dimensión institucional y sociológica que lo ha llevado a ser resignificado por diferentes enfoques y disciplinas, entre ellas las relacionadas con las ciencias políticas y ciencias sociales, quienes le han dado un lugar privilegiado al tema de lo público en la construcción de sus saberes y en la aplicabilidad de los mismos en sus quehaceres disciplinarios y profesionales. Numerosas investigaciones se han gestado a partir de este interés por crear fundamentos filosóficos y pragmáticos en el debate por lo público, dichos estudios han permitido atribuirle a lo público una dimensión profunda y medianamente definida del tema, al menos para las ciencias sociales y políticas. Sin embargo a modo general no existe una definición unívoca del concepto entre los diferentes enfoques y

ciencias, pero si se pueden definir corrientes y características propias de lo público que permanecen en los diversos estudios.

En general, lo público se ha entendido como el espacio común, lo conocido por todos y que tiene que ver con todos, pero para dimensionar a fondo esta perspectiva se requiere recurrir a profundizaciones mayores que logren configurar una comprensión histórica y filosófica del mismo. En esta investigación abordaremos esta categoría desde dos autoras que la abordan desde las ciencias políticas y la filosofía: Hannah Arendt (1974), de origen judío – alemán, y Nora Rabotnikof (2008), latinoamericana. Ambas coinciden en la relación inherente de lo público con la Política, y de lo público con lo privado.

Para Arendt (1974) lo público es la política misma, y ésta es la actividad humana por excelencia que nos hace verdaderamente humanos, y es la que posibilita una diferenciación entre lo humano y lo animal. En la política el hombre se realiza por completo y logra crear nuevos mundos donde trasciende en la historia, pero para ello, el ser humano deberá hacerse público y salir de su vida privada; por eso para la autora lo público está ligado al concepto de publicidad, es decir lo que puede verse y oírse por todos, en medio de un contexto de pluralidad, acción y discurso.

Desde los planteamientos de Arendt, la vida del ser humano se mueve entre la *Vida Activa* (Lo público) y la *Vida del Espíritu* (*Lo privado*). La autora enfatiza que el ser humano dedica la mayor parte de su existencia a las actividades de la *Vida Activa* (labor, trabajo y acción), ocupando poco o nulo tiempo a las actividades de la *Vida del Espíritu* (pensamiento, voluntad y juicio). Sin embargo, de las actividades de la *Vida Activa* dependerá el surgimiento de la *Vida del Espíritu* o *Vida Contemplativa* (Arendt, 1997).

De las tres actividades que se gestan en la *Vita activa*, la acción es la única realmente Política - Pública, ya que crea las condiciones para crear “algo nuevo”, pues se participa desde la conciencia del ser en aspectos colectivos, abiertos y en presencia de otros, a través de la exposición de ideas, en el actuar y en el discurso, y es finalmente a través de la acción que el individuo es reconocido como tal por los otros, pues siempre la acción se realiza en un mundo plural de reconocimiento, es decir en una esfera pública. La acción es el inicio de una cadena de acontecimientos, actuar es inaugurar, añadir algo propio al mundo, tiene un comienzo definido y un final impredecible (Arendt, 1997).

Para Arendt (1997) el lugar por excelencia de la acción Política - Pública es la polis griega, donde interactuaban los ciudadanos libres e iguales, iguales no por ser idénticos, sino porque dejaban de lado la desigualdad de la vida privada, para discutir aspectos de interés colectivo en la plaza pública. Así, en la esfera Pública, el ciudadano libre exponía sus ideales a sus semejantes, era innovador en medio de un sistema prediseñado y creaba nuevos mundos a través de sus acciones y discursos. La Pública le permitía al ciudadano ser visto y oído por todos y favorecía un mundo común que marcaba límites claros con el mundo privado.

Lo público entonces para Arendt (1997) está ligado a la política, esta es quien garantiza la igualdad entre los ciudadanos. El discurso y la acción son los hacedores de lo público que

transcurre en un mundo plural reconocido por todos, que une y separa a la vez, y donde se gesta la discusión desde la palabra y no desde la violencia.

Rabotnikof (2008), al igual que Arendt, vincula lo público con la política y válida la coexistencia de lo privado y lo público como posibilidad de supervivencia de ambas esferas. Es así como en su investigación: “Lo público hoy, lugares, lógicas y expectativas”, propone tres formas de entender el sentido de lo público en la actualidad desde una perspectiva comparativa con la esfera de lo privado; dichos sentidos son propuestos por la autora a partir de un recorrido histórico - analítico por la historia de lo público en diferentes momentos de la teoría política.

Rabotnikof (2008) afirma que a lo largo de la historia política han permanecido tres sentidos acerca del par público – privado, cuyo origen se remonta categorías de construcción griega que fueron transmitidas por el derecho romano. Así la autora al igual que Arendt (1997), se remonta a la polis griega para configurar sus tres sentidos de lo público, y por referencia comparativa, también de lo privado.

Un primer criterio distintivo entre lo público y lo privado para la autora, se basa en como en la *polis griega* la *politeia* suponía el tratamiento de los asuntos comunes a los ciudadanos libres, así se define el primer sentido de lo público como lo que se desarrolló en colectivo, que es conocido por todos, concierne y beneficia al común de los ciudadanos, en contraposición a lo privado que es de interés individual y que sólo apela a la utilidad particular.

Desde esta distinción lo público también se comprende como el escenario donde las instituciones y autoridades públicas realizan sus acciones de regulación social, pues lo que se pretende es el bien comunitario en asocio con lo político, mientras que en lo privado lo que se pretende es sustraer del poder público beneficios individuales corrompiendo la política, pues se apropia individualmente de lo público. Rabotnikof (2008) también comprende lo público como el espacio de deliberación de los ciudadanos, donde se toman las decisiones para el bien común, y por ello, la responsabilidad es un valor inherente a los participantes de dicho espacio.

El segundo criterio diferenciador que plantea la autora es la concepción de lo público como lo que es evidente y cristalino; concepción que surge de la polis griega donde los debates sobre lo común a todos se realizaban a lo luz del día y en presencia de todos. Así en contraposición lo privado hará referencia a lo secreto y a lo que no se puede develar. La autora muestra desde este criterio como lo público debe estar regido en términos de transparencia, por ello se hace necesario el desarrollo de acciones encaminadas a legitimar el poder público, como la rendición de cuentas, el acceso a la información y el surgimiento de legislación administrativa relacionada con el tema.

Por último, el tercer criterio de la autora para distinguir lo público de lo privado, es el entendimiento de lo público como lo accesible y abierto a todos, en referencia a la polis griega donde los debates estaban abiertos a todo el demos, a los iguales, en contraste con lo privado que se clausuraba y limitaba. Lo público tiene entonces la posibilidad de acceso sin obstáculos, pues al ser propiedad de todos, no se restringe su penetración, surge entonces la inclusión de cualquier ciudadano en el espacio público, mientras que lo privado es excluyente. Según la autora la

limitación en la accesibilidad en lo público desfigura igualmente la política excluyendo a los ciudadanos del derecho público.

A partir de los planteamientos de las dos autoras abordadas, en esta investigación se entenderá lo público como un escenario conformado por todos los ciudadanos en condiciones de libertad e igualdad, mediado por la acción y el discurso, en el que se abordan los debates sobre los intereses comunes y se toman las decisiones que benefician a todos, por lo tanto, debe ser conocido por todos y accesible a todos. Es el escenario para el ejercicio de la política.

2.3. Objetivo general

Describir la experiencia de ser joven y actuar en lo público de las y los jóvenes pertenecientes a la organización Vértigo Juvenil en el marco de la configuración de una nueva ruralidad en el corregimiento de San Sebastián de Palmitas.

2.4 Objetivos específicos

Caracterizar el contexto de nueva ruralidad en San Sebastián de Palmitas y mostrar como éste genera condiciones que movilizan la experiencia de ser joven.

Explorar las dinámicas de apropiación del territorio que desarrollan las y los jóvenes rurales de la organización Vértigo Juvenil.

Reconocer las experiencias de lo público que tienen las y los jóvenes rurales de la organización Vértigo Juvenil.

2.5 Metodología propuesta

La presente investigación se inscribe en el paradigma comprensivo, buscando ubicarse en una perspectiva investigativa que permita comprender, a través de la mediación del lenguaje y partiendo del punto de vista de las y los jóvenes, sus experiencias en torno a la configuración de significados de lo público en relación a las vivencias de territorio que habitan, reconociéndolos como sujetos inmersos en contextos espacio-temporales concretos donde se gestan interacciones intersubjetivas con otros mundos de vida (Pinilla, 2006). Este enfoque tiene un interés por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto. Así mismo, utilizaremos este paradigma por su carácter de propuesta flexible, modificable, como proceso reflexivo y en construcción permanente, operando en todos los momentos del proceso investigativo.

La investigación se enmarca desde un enfoque interpretativo de corte hermenéutico, este que permitirá leer en las y los jóvenes las experiencias de ser joven y actuar en lo público en un contexto particular, esas experiencias y actuaciones serán “traducidas” a través de diversas estrategias en “texto social” y campo hermenéutico, reconociendo que las y los jóvenes se encuentran inmersos en un contexto concreto, con prácticas y maneras de ser en el mundo, que

poseen una carga de significados, símbolos, expresiones de doble sentido que son posibles de develar, para comprender e interpretar a través del lenguaje.

Dentro de este enfoque se privilegiará la Hermenéutica de Paul Ricoeur (1969), quien concibe a la misma como una "filosofía reflexiva" que ha de dar cuenta del conflicto entre las diferentes interpretaciones de los símbolos del lenguaje, es la tarea de esclarecer en esos símbolos la intención e interés del texto, pero donde el que interpreta (lector) también llega con su mundo, con su horizonte, así pues como la define Silva (2005):

La interpretación es, fundamentalmente, un esfuerzo por comprender las nuevas posibilidades que el texto abre; cada interpretación es un nuevo acontecimiento de lectura que intenta desentrañar la significación de un texto; la interpretación es este encuentro entre el mundo del texto y el mundo del lector (p.186).

Para Ricoeur citado en Pinilla (2007) “la comprensión no es la “captación inmediata” de la vida interior de las personas, tampoco es la identificación de una emoción con una intención cognitiva. Es un proceso mediado por los procedimientos explicativos que la acompañan y que permite a la explicación poner de manifiesto el significado dinámico del texto, revelar su mundo” (p. 92), por ello la hermenéutica también la considera como:

Una teoría general de la interpretación que presupone un nexo entre el individuo y el mundo, y donde la interpretación es una relación dialéctica entre la comprensión y la explicación, en el plano del sentido inherente a todo texto, que permite recobrar y hacer explícito el mundo mismo (Pinilla, 2007, p.107).

La correlación que hace Ricoeur entre explicación y comprensión constituyen el círculo hermenéutico” (Pinilla, 2007) y considera que es posible situar la explicación y la comprensión en un único arco hermenéutico e integrar las actitudes opuestas de la explicación y la comprensión en una concepción global de la lectura como recuperación del sentido. En definitiva lo que propone Ricoeur es una conciliación entre la explicación científica y la comprensión hermenéutica, escapando al objetivismo de la primera, como al relativismo de la segunda.

En este marco hermenéutico planteado por Ricoeur se implementará la narrativa como la forma de “traducir” la experiencia de las y los jóvenes en discurso, siendo posible la revelación de estos últimos, y de la misma manera en las narrativas, se descubran las marcas de su cultura y contexto, construyendo sentido a través de las expresiones de las y los jóvenes (escritas, habladas, en imagen o en texto en acción), donde las investigadoras por medio de un proceso interactivo con los textos se aproximan a la comprensión de las relaciones entre la vivencia del territorio y la configuración de los significados de lo público.

Ricoeur citado en Radici (2005) caracteriza al relato como “inteligencia narrativa” porque narrando se convierten en inteligibles la experiencia y lo vivido, los hechos y su historia (p.1). El relato permite dar sentido al conjunto de la experiencia, que puede estar desordenada, además de transformar el mundo en un escenario para la experiencia humana. Al narrarse los y las jóvenes construirán un “identidad narrada”, pues la comprensión de sí pasa por la narrativa de un extremo al otro, comprenderse es apropiarse de la historia y de la propia vida.

Para esta investigación el taller será la estrategia mediadora para el surgimiento de la información, en esto, se realizará la aplicación de técnicas interactivas donde medie el lenguaje como posibilitador del relato y la narrativa. Estas técnicas serán: el grupo nominal, la colcha de retazos, el fotolenguaje, la cartografía, la línea del tiempo, y el grupo focal, además de la revisión documental y la observación. Para el buen desarrollo de estas técnicas será necesario procurar espacios físicos adecuados donde se privilegia la privacidad y la confianza.

A. Proceso de generación, sistematización y análisis de la información

Los sujetos participantes serán las y los jóvenes que pertenecen al grupo “Juvenil Vértigo” del Corregimiento de San Sebastián de Palmitas, zona rural de la ciudad de Medellín, de manera que el primer criterio de selección será que hagan parte de este espacio, las otras variables de tipo social, cultural, económico y político que surjan, dependerán de las particularidades del contexto. Se invitará a participar del proceso a todas y todos los participantes, sin embargo el involucramiento en la investigación será completamente voluntario.

El proceso de presentación del proyecto, generación, organización, sistematización y análisis de la información se desarrollara en tres (3) momentos o fases, pretendiendo alcanzar el desarrollo de cada objetivo para lograr identificar, a partir de las experiencias de los jóvenes las relaciones entre la vivencia del territorio y la configuración de los significados de lo público.

A. 1 Primer momento: Presentación del proyecto y definición de participantes.

La participación de las y los jóvenes en la investigación será voluntaria y contará con el aval colectivo del grupo juvenil, este aval se realizará en una reunión de socialización del proyecto en la que se convocará a todos las y los jóvenes pertenecientes al grupo.

A. 2 Segundo momento: Recolección, organización y sistematización de la información.

- I. Se construirá una ficha de observación por categorización temática que se utilizará en cada sesión de taller (diversidad de técnicas) y grupo focal para registrar los aspectos claves observados en el proceso investigativo.
- II. Se realizará una revisión documental sobre el grupo “Vértigo Juvenil” a partir de documentos construidos por la Alcaldía de Medellín, categorizando desde las temáticas los aspectos relacionados con los objetivos de investigación.
- III. Se desarrollarán los instrumentos/guías de talleres, se grabarán y se transcribirán los momentos claves y se construirá una relatoría del ejercicio de taller que será objeto de análisis.
- IV. Se procederá a la realización de dos talleres, uno en el que se desarrollará la técnica de la línea del tiempo y en el segundo la cartografía, con el fin de identificar las prácticas de apropiación del territorio.

- V. Luego se llevarán a cabo dos talleres, uno con la técnica de la colcha de retazos, y otro con la técnica del fotolenguaje, en aras de reconocer las representaciones sociales que tienen las y los jóvenes sobre su territorio.
- VI. Luego del análisis de esta información, se realizará un taller con la técnica del grupo nominal, con el propósito de identificar las nociones de territorio que las y los jóvenes manejan.
- VII. Posteriormente se desarrollarán dos talleres, uno con la técnica de la cartografía (segunda fase) y otro como grupo focal, con la intención de generar relaciones entre las representaciones sociales que sobre el territorio tienen las y los jóvenes, y las prácticas de apropiación de ese territorio que realizan, tratando de establecer continuidades y discontinuidades en esta red de relaciones
- VIII. Finalmente, se realizará un taller con la técnica del grupo nominal (segunda fase), en el que se buscará reconocer las distintas nociones de lo público que tienen las y los jóvenes.

De manera general para el registro de la información se emplearán las siguientes estrategias:

- Los talleres, grupos focales, registro documental, narrativas y fichas de observación contarán con guías de análisis a partir de ciertos tópicos relacionados con las temáticas del referente conceptual, igualmente se desarrollaran los respectivas relatorías para cada taller, donde se tendrá especial cuidado por diferenciar las citas directas de las anotaciones del investigador, esta actividad se desarrollará inmediatamente después de realizadas las entrevistas u grupos de discusión.
- La información bibliográfica y la suministrada por los participantes, será consignada en fichas de contenido con su respectiva indización, serán ordenadas por categorías de análisis.

A.3 Tercer momento: Análisis de la Información.

La información suministrada por los participantes, dentro del marco de la hermenéutica planteada por Paul Ricoeur, se constituirán en unidades lingüísticas que son susceptibles de ser interpretadas como texto social, el análisis interpretativo será entonces a partir de la dialéctica explicación – comprensión de Ricoeur.

De igual manera la información obtenida tendrá una relación de complementariedad para el análisis en aras de comprender los significados de lo público que configuran en las y los jóvenes rurales a través de su vivencia del territorio

Se elaborarán memos horizontales, la triangulación desde las diferentes disciplinas de formación de las investigadoras y el diálogo con pares académicos, como estrategias de análisis de la información construida.

B. Consideraciones éticas.

B.1 Consentimiento informado.

Las y los participantes serán invitados a participar voluntariamente de la investigación, garantizando su integridad física y mental, en esa medida el equipo investigador tendrá la responsabilidad de suministrar toda la información concerniente al proceso investigativo y su finalidad social y académica para la toma libre y consciente de la decisión de participar por parte de los jóvenes rurales.

B.2 Confidencialidad y anonimato.

Se pactarán acuerdos de respeto por la identidad de los participantes, en ninguna parte aparecerá su nombre, se les asignarán códigos o nombres ficticios, las grabaciones y transcripciones serán reservadas sólo para el equipo investigador y nadie más tendrá acceso. Se garantizará a las y los participantes su confianza por parte del grupo investigador.

B.3 Retorno social de la información obtenida.

La información será validada por los participantes. El grupo investigador se comprometerá a socializar los resultados de la investigación a los participantes, haciéndolo de forma general a toda la comunidad a través de una asamblea comunitaria.

B.4 Relaciones de reciprocidad.

Las y los participantes contribuirán al desarrollo de la investigación, de igual manera los resultados de la investigación contribuirán a su reconocimiento como sujetos políticos, y a la construcción de políticas y programas para su desarrollo.

2.6 Resultados/productos esperados y potenciales beneficiarios

Tabla 1.

Generación de nuevo conocimiento

| Resultado/Producto esperado | Indicador | Beneficiario |
|---|---|--|
| Aportes conceptuales y temáticos frente a un campo de reflexiones complejo, en el que conversan las categorías juventud rural, territorio y lo público. | Al 30 de Julio de 2015, el equipo de investigadoras ha presentado cuatro (4) artículos que cumplen con los requisitos respectivos para ser publicados en revistas indexadas. Uno de ellos lo constituye el artículo colectivo de resultados de la investigación, los otros tres (3) son artículos individuales de revisión teórica. | Comunidad académica y organizaciones estatales y sociales interesadas por la puesta en escena del sujeto político rural juvenil y por su vinculación activa al desarrollo social del país. |

Tabla 2

Fortalecimiento de la comunidad científica

| Resultado/Producto esperado | Indicador | Beneficiario |
|---|--|---|
| Propuesta educativa para la formación política de jóvenes | Al 30 de Julio de 2015, el equipo de investigadores ha | Comunidad académica, sujetos y organizaciones estatales y |

| | | |
|--|--|---|
| diseñada, sustentada y aprobada. | hecho entrega y ha sustentado al CINDE la propuesta educativa diseñada. | sociales interesados por el tema. |
| Contribución al debate teórico sobre juventudes rurales. | Al 30 de Octubre de 2015, el desarrollo teórico que aporta la investigación podrá ser incorporado a la línea de investigación “Socialización Política y Construcción de Subjetividades “ de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano del CINDE | Comunidad académica, sujetos y organizaciones estatales y sociales interesados por el tema. |

Tabla 3*Apropiación social del conocimiento*

| Resultado/Producto esperado | Indicador | Beneficiario |
|---|---|--|
| Socialización de resultados a jóvenes rurales participantes y otros públicos de interés presentes en el Corregimiento de Palmitas, Municipio de Medellín. | Al 30 de Octubre de 2015, las investigadoras han realizado 2 reuniones de socialización de resultados, una con jóvenes participantes y otra con diferentes públicos de interés. | Jóvenes rurales del Corregimiento de Palmitas. Comunidad del Corregimiento de Palmitas. Otros públicos de interés. |

2.7 Impactos esperados a partir del uso de los resultados

En el corto plazo se espera contribuir a que las instituciones del Estado y las académicas se interesen por generar espacios de debate teórico sobre las prácticas de apropiación que tienen las y los jóvenes rurales de sus territorios y, la incidencia de éstas en las dinámicas públicas locales.

En el mediano plazo, se pretende generar reflexiones locales sobre la importancia de desplegar en las y los jóvenes rurales, los sujetos capaces de agenciar y desarrollar proyectos de transformación social, a partir de las prácticas de apropiación del territorio y de su participación en la esfera pública de sus comunidades de pertenencia.

En el largo plazo los resultados generarán una construcción social diferente de lo que se es ser joven en lo rural, donde las instituciones y la sociedad reconfiguren sus posturas e incidencias en lo referente a políticas públicas, programas y proyectos que incorporen las identidades y el reconocimiento de un referente distinto del urbano para intervenir y trabajar con jóvenes rurales, y considerando el territorio como influyente en la configuración del sujeto político joven, en donde su contexto con los diferentes aspectos sociales, culturales, políticos y económico inciden significativamente y donde lo rural sea una oportunidad para el desarrollo humano y social.

Tabla 4*Impactos esperados*

| Impacto esperado | Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más) | Indicador verificable | Supuestos |
|---|--|--|---|
| Las instituciones del Estado y las académicas se interesan por generar espacios de debate teórico sobre las prácticas de apropiación que tienen los jóvenes rurales de sus territorios de pertenencia y la incidencia de éstas en las dinámicas públicas locales. | Corto Plazo | Al 30 de Diciembre de 2016, al menos una institución pública y una institución académica, generan espacios de debate para reflexionar sobre las prácticas de apropiación del territorio de los jóvenes del Corregimiento de Palmitas y la relación de éstas con la participación de los jóvenes en las agendas públicas locales. | Instituciones del Estado y académicas se interesan por las prácticas de apropiación que tienen las y los jóvenes rurales de sus territorios de pertenencia y la incidencia de éstas en las dinámicas públicas locales. |
| Los jóvenes rurales del Corregimiento de Palmitas se despliegan como sujetos capaces de agenciar y aportar al desarrollo y a la transformación social de sus comunidades de pertenencia. | Mediano Plazo | Al 30 de Diciembre de 2020, al menos 4 jóvenes rurales han participado en procesos de desarrollo comunitario desde el rol de sujeto político, y son reconocidos por los diferentes actores de sus comunidades como garantes de procesos de transformación. | -Los diferentes actores sociales y políticos del Corregimiento de Palmitas favorecen la participación de los jóvenes. -Las condiciones sociales y políticas permiten el involucramiento de los jóvenes en los diferentes espacios de construcción de desarrollo. -Los jóvenes rurales participan activamente en las agendas políticas de sus comunidades. |
| La juventud rural es reflexionada como sujeto político por instituciones privadas y públicas que inciden en su desarrollo. | Mediano Plazo | Al 30 de diciembre de 2020, se han desarrollado una serie de investigaciones, espacios académicos, sociales y políticos sobre la juventud rural como sujeto político. | -Diferentes instituciones privadas y públicas se interesan por la puesta en escena del sujeto político rural juvenil. |
| Se construyen políticas, programas y proyectos para | Largo plazo | -Al 30 de Diciembre del 2025, existe al menos una política pública municipal para la juventud rural. | -El gobierno se interesa por la elaboración de la política pública. -Los diferentes actores |

jóvenes rurales con perspectiva netamente rural.

-Al 30 de Diciembre de 2025 diferentes organizaciones públicas y privadas han desarrollado programas y/o proyectos que favorecen la apropiación del territorio por parte de la población joven y su participación discursiva en la agenda pública.

sociales y políticos fomentan y participan en la elaboración de la política.
-Las instituciones se interesan por desarrollar programas con perspectiva integradora e incluyente para la juventud rural.

2.8 Cronograma de Actividades.

| PLAN OPERATIVO | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|----------|---------|----------|----------|---------|---------|----------|----------|---------|---------|----------|----------|---------|---------|----------|----------|---------|---------|--|
| FASES | AÑO 2011 | | AÑO 2012 | | | | AÑO 2013 | | | | AÑO 2014 | | | | AÑO 2015 | | | | |
| | Jul-Sep | Oct-Dic | Ene-Mar | Abri-Jun | Jul-Sep | Oct-Dic | Ene-Mar | Abri-Jun | Jul-Sep | Oct-Dic | Ene-Mar | Abri-Jun | Jul-Sep | Oct-Dic | Ene-Mar | Abri-Jun | Jul-Sep | Oct-Dic | |
| FASE 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Formulación del proyecto de investigación. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| FASE 1: PRESENTACIÓN DEL PROYECTO Y DEFINICIÓN DE PARTICIPANTES | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1.1. Socialización proyecto investigativo a los y las jóvenes rurales. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1.2. Conformación grupo de jóvenes participantes del proyecto investigativo y establecimiento de acuerdos. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| FASE 2: RECOLECCIÓN, ORGANIZACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2.1. Construir Instrumentos de recolección de información. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2.2. Recolección de la Información | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2.3. Organización y Sistematización de la Información | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| FASE 3: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y VALIDACIÓN DE LA MISMA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3.1. Análisis de la información. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3.2. Validación análisis por participantes. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3.3. Validación análisis por pares investigativos. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| FASE 4: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Realización de Informe Técnico | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Realización de Artículo de Resultados | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Realización de Artículo Individuales | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Presentación de resultados CINDE | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Presentación de resultados jóvenes | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

Referencias

- Alcaldía de Medellín, Gobernación de Antioquia, & Valle de Aburrá. (2006). *Antioquia 2020: Estrategia de competitiva para Medellín, el área metropolitana del Valle de Aburrá y Antioquia*. Camara de Comercio de Medellín.
- Arendt, H. (1974). *La condición humana*. Barcelona: Seix Barral.
- Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. En *Sociología y cultura* (Vol. 11, págs. 163-173). México: Grijalbo. Obtenido de <http://recursos.udgvirtual.udg.mx/biblioteca/handle/123456789/1867>
- Caputo, L. (2008). Identidades trastocadas de la Juventud rural en contexto de exclusión. Ensayando una reflexión sobre la juventud campesina paraguaya. *El replanteamiento de la exclusión juvenil: exclusiones y respuestas*. San Jose de Costa Rica. Obtenido de <http://sala.clacso.edu.ar/gsd1252/cgi-bin/library?e=d-000-00---0base--00-0-0--0prompt-10---4-----0-11--1-es-50---20-about---00031-001-1-0utfZz-8-00&a=d&cl=CL1.1&d=HASH01336f349a2d6bd3789c3027>
- CEPAL. (2007). *Panorama social de America Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Obtenido de http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0208/CEPAL_Panorama_Social_y_Econ%C3%B3mico_2007_VersionCompleta.pdf
- DANE. (2005). *Informe censo poblacional 2005*. Obtenido de <http://www.dane.gov.co/censo/files/libroCenso2005nacional>
- De la Torre, R. (2002). Crisis o revaloración de la identidad contemporánea. *Nomadas*, 76-86. Obtenido de http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_16_6_crisis.PDF
- Durston, J. (1998a). Juventud rural en America Latina: "reduciendo la invisibilidad". En P. J, *La construcción de los juveniles*. Mexico: Reunión nacional de investigadores sobre Juventud en México.
- Durston, J. (1998b). *Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual*. (N. Unidas, Ed.) Obtenido de Avanza: file:///C:/Users/Dell%20M4500%20i7/Downloads/Juventud_y_DR.pdf
- Durston, J. (2000). *Red latinoamericana de educación rural*. Obtenido de Juventud rural y desarrollo en América Latina: estereotipos y realidades: http://www.red-ler.org/juventud_rural_desarrolloAL.pdf

- García, C. (2006). Las representaciones sociales del territorio: Enfoque y metodología para su estudio. *Controversia*, 186, 79-90. Obtenido de biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinsep/20100925010557/conflictoyreligionlasrepresentacionesControversia186.pdf
- Henaó, J., y Pinilla, V. (2009). Jóvenes y ciudadanías en Colombia: entre la politización social y la participación institucional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 1405-1437. Obtenido de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/162/67>
- Intriago, R. (2007). La construcción de representaciones sociales de los jóvenes de manta alrededor de su ciudad. *Maestría en políticas sociales*, Flacso Ecuador. Obtenido de http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/930#.VbJnMv1_NBc
- Kessler, G. (2007). *UNESCO*. Obtenido de Juventud rural en America Latina. Panorama de las investigaciones actuales.: unesdoc.unesco.org/images/0015/001507/150789s.pdf
- Ley No. 375. Ministerio de educación Nacional, Colombia, 4 de Julio de 1997.
- Lopez, J. (2009). Construcción social de "juventud rural" y políticas de juventud rural en la zona andina colombiana. *Tesis doctoral no publicada*, Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, Manizales. Obtenido de biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20091215041213/tesis-lopez.pdf
- Muñoz, G. (2006). La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa. *Tesis doctoral no publicada*, Universidad de Manizales. Obtenido de biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130225045351/tesismunoz.pdf
- OIT. (2007). *106 millones de jóvenes quieren trabajar*. Recuperado el 15 de 08 de 2013, de Organización internacional del trabajo: http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_976_SP/lang--es/index.htm
- Pinilla, V. (2007). Significado de lo público para un grupo de jóvenes universitarios. *Tesis doctoral no publicada*, Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, Manizales. Obtenido de http://www.umanizales.edu.co/ceanj/tesis_2007.htm
- Quiceno, N. (2009). Estigmas Territoriales y Distinciones sociales: Configuraciones espaciales en la ciudad de Medellín. *Anagramas*, 7(14), 115-132.
- Rabotnikof, N. (2008). Lo público hoy, lugares, lógicas y expectativas. *Iconos*, 32, 37-48.

- Radici, M. (2005). *Universidad Nacional del Nordeste*. Obtenido de La hermenéutica de Ricoeur como camino de encuentro consigo mismo a partir de la lectura del film "El Gran Pez": <http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista1/indice.htm>
- Ricoeur, P. (1969). *Finitud y Culpabilidad*. Madrid: Taurus.
- Serrano, J., Bejarano, L., Caicedo, A., Hoyos, D., y Quintero, F. (2002). *Planea*. Obtenido de Estado del arte de la investigación sobre juventud para la formulación de la política: <http://207.58.191.15:8180/xmlui/handle/123456789/90>
- Silva A, E. (2005). Paul Ricoeur y los desplazamientos de la hermenéutica. *Teología y vida*, 46(1-2), 167-205. Recuperado de [http://www.46\(1-2\), 167-205](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000100008&lng=es&tlng=es). Obtenido de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000100008&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0049-3449200500
- Vargas López, G. (2003). Fronteras: espacios conceptuales y materiales en el contexto de la geografía. En *Fronteras, Territorios y Metáforas*. Medellín: Hombre nuevo editores.
- Vergara, M. (2006). Representaciones sociales en salud que orientan la experiencia de vida de algunos grupos de jóvenes de la ciudad de Manizales. *Tesis doctoral no publicada*, Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, Manizales. Obtenido de umanizales.edu.co/ceanj/tesis_2006.htm